

aún concentrándose en los mismos aspectos que al autor le interesaron al escribir este libro. Explícitamente W. G. Archer indica que su intención ha sido hacer "un relato descriptivo de los santales y su poesía como existían en el distrito de Santal Parganas de Bihar entre 1942 y 1946" (prefacio, p. 11).

"En el monte de las flautas se oye sonar una flauta", canta el santal, pero ésta no sólo ha acompañado a los cantos de amor. Archer mismo habló de otros cantos que se crearon en los momentos difíciles de lucha ("The Santal Rebellion"; "Santal Rebellion Songs", *Man in India*, XXV, 1945). Hoy, el santal canta a veces otras canciones cargadas de desesperación e inspiradas por la conciencia clara de su situación y de la necesidad de encontrar un camino para provocar el cambio:

Éste es nuestro país,  
y ellos nos echan;  
nos echan de nuestro lugar natal.  
Aprende, hermano; instrúyete, actúa como un hombre.

Nunca tenemos alimento.  
Día a día morimos de hambre y nos disecamos.  
Las sucias chozas de barro, la pobreza y la enfermedad nos  
La enfermedad continua nos persigue. [hacen gemir.  
¿Quién nos podrá curar? <sup>4</sup>

¿Es ésta la tranquilidad y la felicidad del santal?

*The Hill of the Flutes* se completa con notas y comentarios aclaratorios, un glosario de palabras en santali y en hindi, una bibliografía de textos y artículos en inglés y en santali, fotografías ilustrativas y un mapa del distrito de Santal Parganas.

Esta obra proporciona datos que podrán ser útiles para los antropólogos que se especialicen en India. Para aquellos que no se dediquen a esta disciplina y zona, el libro, de agradable lectura, será sin duda interesante.

SUSANA B. C. DEVALLE  
*El Colegio de México*

WINFRED P. LEHMANN (ed.) *Language and Linguistics in the People's Republic of China*. University of Texas Press, Austin, Texas, 1975. ix + 168 pp.

Este libro presenta los resultados de una visita hecha a la República Popular China por los once especialistas que formaron la

<sup>4</sup> *Ibid.*, pp. 109-110.

Delegación lingüística norteamericana del 16 de octubre al 13 de noviembre de 1974. Consta de nueve capítulos que abordan los siguientes temas: 1) selección de los participantes y planeación de la visita; 2) idioma común (*putonghua*) e idioma de la vida cotidiana; 3) reforma del idioma chino; 4) enseñanza del chino; 5) enseñanza del inglés y de otros idiomas extranjeros; 6) lexicografía; 7) patología lingüística (problemas de los sordos e investigaciones neuro-lingüísticas); 8) los idiomas de las minorías nacionales (mongoles, betanos, etc.), y 9) la teoría lingüística en la República Popular. Termina el libro con dos apéndices (el itinerario de la visita y una lista de personas encontradas) y notas sobre los once participantes.

Desde el punto de vista del observador fuera de China, la lingüística china pareció haber dejado de existir en junio de 1966 cuando al estallar la Gran revolución cultural proletaria se suspendió la publicación de las dos revistas nacionales dedicadas a dicha ciencia, i. e.: *Zhongguó Yuwen* (Idioma chino) y *Wénzi Gaigé* (Reforma de la escritura), que hasta ahora no han reaparecido.

El presente libro es útil precisamente por la oportunidad que proporciona de vislumbrar un importante campo de estudio estancado ya por más de una década. ¿Qué están haciendo entonces los lingüistas chinos? Según los datos proporcionados por Lehmann y sus colegas, los lingüistas casi sin ninguna excepción están trabajando bajo el lema "servir la política proletaria" en proyectos prácticos cuyas metas están estrechamente unidas con los objetivos de la instrucción y de la seguridad nacionales. La lingüística histórica, con una sola excepción, se ha desvanecido, mientras que la teoría lingüística, todavía muy sometida a la influencia de J. Stalin, ha estado subordinada casi totalmente a la práctica. Todo el trabajo lingüístico se dirige a esas áreas que pueden prometer inmediatas aplicaciones prácticas y políticas, v. gr.: la enseñanza del chino y de los idiomas de las minorías nacionales; la enseñanza de idiomas extranjeros; la reforma del idioma chino, que incluye la popularización del idioma común, una mayor simplificación aún de los caracteres chinos y el uso más extenso del alfabeto chino (*pinyin*); investigación y análisis de los diversos dialectos (con la meta de hacer estudios comparativos con el idioma común) como parte del programa de la lingüística; el uso y el desarrollo de técnicas lingüísticas en la enseñanza de los sordos; el desciframiento de determinados textos antiguos como parte del movimiento de crítica contra Lin Biao y Confucio; la reforma de la ortografía de los alfabetos ya existentes de varias minorías nacionales no chinas o la creación de nuevos alfabetos (basados en *pinyin*) para las minorías que todavía no tienen. Especialmente destacadas son las descripciones del experimento experimental llevado a cabo en las escuelas para sordos

en Pekín y Shanghai (Capítulo 7) y del trabajo del Instituto central de las nacionalidades con toda clase de problemas relacionados con los pueblos no chinos radicados dentro de la República Popular (Capítulo 8). La aplicación de métodos chinos a problemas y ambientes no chinos pero sí parecidos a los chinos (v. gr: problemas de la integración de pueblos indígenas a la sociedad hispanohablante en América Latina) se sugieren en estos dos capítulos y también en otros.

Aunque es un estudio de menos de 200 páginas, *Language and Linguistics in the People's Republic of China* merece la atención no sólo de sinólogos o lingüistas sino la de cualquier lector que reconozca la estrecha relación que existe entre problemas lingüísticos y problemas políticos y sociales. La experiencia de la República Popular en el campo lingüístico demuestra ampliamente la asombrosa responsabilidad —sobre todo para los países del Tercer Mundo— de manejar con la más estricta economía los escasos recursos disponibles para resolver esos problemas.

RUSSELL MAETH CH.  
El Colegio de México

COLLOTTI PISCHEL, Enrica, *La revolución china*, segunda de la Serie Historia de las revoluciones del siglo XX, Era, México, 1976, 2 tomos, traducción del italiano de la edición de 1966 de *Storia delle rivoluzioni del XX secolo: La rivoluzione cinese*.

El período de derrota, ilegalidad, persecución, heroísmo y resurgimiento del Partido comunista chino de 1927 a 1937 ocupa la mejor, si no la mayor parte de esta obra desigual. Un poco menos de la mitad de las páginas y un tercio de los capítulos ofrecen una ojeada cuidadosa y bien documentada de los acontecimientos de período acompañado de una apreciación marxista y entusiasta de los mismos. A pesar del afán de Enrica Collotti Pischel de cimentar la revolución, finalmente comunista, en sus antecedentes sociales y políticos, el resto de la obra, sobre todo los primeros siete capítulos y doscientas páginas, no han logrado más que echar un vistazo demasiado veloz y suelto.

Dos lagunas importantes se destacan en esas primeras doscientas páginas. La primera: el desmoronamiento de la dinastía Qing no se fundamenta en una descripción adecuada de la estructura burocrática terrateniente de la administración central imperial. La segunda: